

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 523

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR | HABANA, VIERNES 17 DE OCTUBRE DE 1913 | UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

JUSTICIA Y SOLIDARIDAD

PRO-EVARISTO VAZQUEZ Y EDUARDO ESTEVEZ

El movimiento de solidaridad que se está desarrollando entre los trabajadores de Cuba y el proletariado internacional es una prueba evidente que, los trabajadores, descorriendo el velo de la ignorancia, han llegado a comprender que solo por la fuerza y con la imposición conquistaremos la libertad de Evaristo Vázquez y Eduardo Estévez.

Es ya de toda evidencia que, los gobernantes, que unos a otros se suceden, después que ocupan las alturas del poder cometen los más feroces atropellos con el pueblo desheredado, mientras amparan a la clase capitalista absorviendo de ese modo la savia que nos alienta.

Es ya hora de no dejarse atropellar más por ningún parásito, pongan los explotados todas sus energías en pro de la redención humana; pensemos en que nuestra emancipación no se conquista dejando hacer sino haciendo, accionando, conquistándola con nuestras propias fuerzas. ¡Manos a la obra! Ya que vemos que la solidaridad se desarrolla intensamente y cuando los pueblos caminan hacia la solidaridad es como si caminaran hacia la justicia, hacia la emancipación económica y social de los trabajadores.

Por eso que, Evaristo Vázquez y Eduardo Estévez, viendo que las clases adineradas padecen de sordera crónica y los gobernantes inclinan la balanza de la justicia al lado del oro, buscaron para defenderse la única forma que ha dado resultado positivos entre los trabajadores: la acción directa.

La acción directa es la que empleamos en nuestras luchas contra el capital y es también la que debemos emplear frente a los déspotas que nos amenacen, ya que, el vil metal, no le servirá para librarse de ningún brazo justiciero como el de Vázquez y Estévez.

Los mesías de «Honradez, Paz y Trabajo», milagreros que en otros tiempos en la oposición adulaban a las muchedumbres con el deliberado propósito de escalar el poder, una vez elevados a las alturas del mando que con sus artimañas y charlatanerías consiguieron conquistar, atropellaron en absoluto las libertades consignadas en la Constitución, metiéndonos en la cárcel por expresar el pensamiento y pedir la libertad de nuestros queridos compañeros Evaristo Vázquez y Eduardo Estévez.

Después de dos meses de intensa agitación, el pueblo está convencido, que si los gobernantes no los dejaran en libertad el día del juicio oral, se levantará a conquistarla por la acción directa, porque sabe que si todo se construye a impulso de sus brazos puede en un momento dado, cual huracán enfurecido echar por tierra las grandes mansiones señoriales. Por eso las autoridades, ante esta perspectiva nos encarcelan y atropellan al pueblo como si fuera un reptil venenoso.

Y así, las libertades consignadas en la Constitución política de la República como derechos del pueblo, no son más que un embuste, una mixtificación como lo son todas las leyes, documentos hechos por imbéciles que prueban la incapacidad intelectual de los legisladores que ni siquiera respetan las libertades conquistadas por el pueblo a costa de grandes sacrificios.

La cárcel está llena de carne proletaria, unos víctimas del medio criminal en que vivimos y otros por el *gran crimen* de exigir la libertad de Vázquez y Estévez y de aspirar a la conquista de la nueva aurora de la emancipación social, proclamando la extinción de los convencionalismos y de las iniquidades sociales; el fin de esta injusticia que oprime a los débiles y a los sencillos para gloria y provecho de los poderosos; por desear un puesto en el banquete de la vida, que los buenos dejen de ser eternamente sacrificados por los malos, que los trabajadores no sucumban a mano de los infames y que los hipócritas imperantes dejen de tener siempre por su lado la razón de la fuerza conque diariamente nos oprimen.

Ante esta infame represión, el pueblo obrero, esa multitud incógnita que suda para llenar el vientre insaciable de la burguesía, esa multitud de haraposos hambrientos que se arrastra en la más miserable situación, debe estar ojo avizor en el juicio de Evaristo Vázquez para arrancarlo de las garras de los verdugos y dejar bien sentada su fuerza arrolladora, proclamando su libertad.

¡Libertad para Evaristo Vázquez y Eduardo Estévez! Grito que lanzo a través de estas rejas para que todos los trabajadores conscientes que gocen de relativa libertad para accionar, la exijan para los caídos, para las víctimas de la burguesía.

JOSÉ VÁZQUEZ.

Vivac de la Habana, Octubre 15 de 1913.

FORMIDABLE PROTESTA DE PANAMA

Nosotros, los anarquistas del itsmo de Panamá, queremos que nuestra protesta llegue a oidos de los verdugos del pueblo cubano. Evaristo Vázquez y Eduardo Estévez, conste muy alto, que no están solos. Recuerden los señores de levita a Ravachol, cuando metido en calabozos se pidió su libertad y por no darla ha habido un vengador, como ha sido Santos Caserio, que dió pasaje grátis a aquel «cabeza de turco» del pueblo francés.

Oidlo bien, representantes de la llamada justicia, que el que juzgue a esos dos justicieros, queda juzgado él. Hay causa, no se puede negar, y como tal, luego no se nos tache de asesinos puesto que no lo somos, somos anarquistas y queremos la libertad para todos.

Queremos que, Vázquez y Estévez sean puestos en libertad, de lo contrario arderá Troya.

No es solamente en Cuba, donde se levanta la polvareda por esos dos camaradas, es en el mundo entero, por que en el mundo entero se sufre y en todas partes hay verdugos que se parecen.

El proletariado no puede consentir que los plumíferos gobernantes cubanos reduzcan a prisión la libertad de dos camaradas.

RAVACHOL.

Culebra, (Panamá) Octubre de 1913.

EN FRANCIA

EL CINEMATÓGRAFO DEL PUEBLO

(Le Cinêma du Peuple)

Hace poco tiempo, en París, varios compañeros concibieron el propósito de emprender de nuevo una empresa que, hasta la hora presente, había sido en vano intentada por algunos predecesores. Y esto se comprende. Una empresa cinematográfica necesita un gran capital, y el dinero no se encuentra fácilmente en los bolsillos de la clase obrera. El desaliento cundía ya de antaño entre los iniciadores, cuando de nuevo la proposición renació. Y esta vez, *la cosa marcha* . . .

La clase obrera, convencida de la mala semilla que la burguesía esparce en las masas valiéndose del teatro, del cinematógrafo y otros muchos y variados medios de distracción, ha decidido responder por sus propias fuerzas a la llamada de los compañeros iniciadores del Cinematógrafo del Pueblo, a fin de acabar de una vez con los *films* venenosos que nos sirve la burguesía. Las adhesiones llegan diariamente, en gran número, y podemos asegurar que, dentro de poco, el Cinematógrafo del Pueblo será un hecho.

Los *films* «policiescos» género Sherlok Holmes y otros; los *films* dramáticos cuyo argumento consiste en representar al obrero como un ser embrutecido e inferior y al burgués como un modelo de virtudes, o bien enseñar a las masas toda clase de crímenes con un premio y un castigo al final del *film;* los *films* cómicos, cuajados de sandeces y tonterías de una moralidad dudosa; los *films* «diario cinematográfico», en los cuales figuran las revistas de tropas, viajes de reyes, ceremonias gubernamentales, acontecimientos palaciegos, ejercicios de tiro militar, etc., etc., deben desaparecer del seno de la clase obrera para dar paso a los *films* sanos, educativos, artísticos, científicos. Para ello, bastará un pequeño esfuerzo económico. Que los compañeros aptos y conocedores del asunto emprendan una campaña contra el cinematógrafo burgués, que instalen un salón, teatro u otro edificio *ad hoc* para la representación de *films* del Cinematógrafo del Pueblo y en breve la clase obrera habrá desertado por completo los cinematógrafos burgueses en donde por un precio variable según las aspiraciones de lucro de los empresarios capitalistas se embrutece al trabajador y se envenenan paulatinamente los frágiles cerebros juveniles.

Los beneficios del Cinematógrafo del Pueblo serán destinados a la propaganda, a la educación obrera, a las cajas de resistencia de los sindicatos, a las víctimas de la represión gubernamental.

El Cinematógrafo del Pueblo cuenta ya con la cooperación de valiosos elementos del arte dramático. De este modo, nuestros *films* podrán competir, en cuanto al arte escénico se refiere, con las mejores marcas cinematográficas.

Los argumentos de los *films* serán basados en la historia, en los dramas del trabajo, en la vida cotidiana, en toda clase de asuntos escénicos que puedan interesar a los espectadores.

En una palabra, el cinematógrafo será, a la par que un medio artístico de distracción y recreo, una escuela de indiscutible fuerza para la educación popular.

• • •

El Cinematógrafo del Pueblo ha sido fundado en Sociedad Cooperativa Anónima, cuyo capital queda fijado, por el momento, a 20,000 francos, divididos en 800 acciones a 25 francos cada una.

Todo individuo, sin distinción de sexo ni de nacionalidad, puede ser socio.

La Sociedad Le Cinéma du Peuple se propone: 1º Producir por cuenta propia los *films* cinematográficos; 2º Reproducir dichos *films* en salones o teatros alquilados para ello, o comprados por la Sociedad; 3º Vender o alquilar los *films* a las organizaciones obreras y a los particulares, así como toda clase de utensilios y accesorios cinematográficos, bajo condiciones a discutir entre el Consejo de Administración y los interesados.

Toda propaganda electoral o comercial queda prohibida en la Sociedad.

Después del balance, los beneficios, deduciendo todos los gastos generales, serán divididos en cien partes iguales, distribuídos en la siguiente forma:

50 partes para el fondo colectivo (con objeto de engrandecer la obra).

20 partes a repartir, por el Consejo de Administración, entre las Organizaciones en lucha contra la burguesía y entre los presos por cuestiones sociales.

30 partes a los societarios *a prorrata* de sus partes sociales.

• • •

Entre los adherentes al Cinematógrafo del Pueblo, figuran:

Sebastián Faure, Andrés Girard, Juan Crave, C. A. Laisant, Lemaitre, Pierre Martín, Marcel Martinet, Jane Morand, L. Oustry, E. Morel, Emile Rousset, Henriette Tilly, Thuiller, Malato, etc., etc.

El Secretario, a quien deberá dirigirse toda la correspondencia, es el compañero Ives Bidamant.

Dirección: Francia. — I. Bidamant, secrétaire du «Cinéma du Peuple», rue Pouchet, 67, París.

Los compañeros que deseen suscribir al *Cinêma du Peuple*, encontrarán los boletines de adhesión en la redacción de ¡TIERRA!

• • •

La clase obrera de todos los países tiene la palabra.

Si verdaderamente la necesidad de un Cinematógrafo del Pueblo se hace sentir, los compañeros lo dirán cooperando con una o varias acciones a la gran obra popular.

De ellos depende que el Cinematógrafo del pueblo empiece a producir los *films* en breve plazo.

JOSÉ ESTIVALIS.

"Fuerza Consciente"

REVISTA ILUSTRADA

Los Angeles, Cal., Octubre 2 de 1913.

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Os rogamos publiqueis en vuestro periódico el siguiente suelto:

Se avisa a los lectores y paqueteros de la revista «Fuerza Consciente», que la Redacción y Administración se ha trasladado a 652 San Fernando St., Los Angeles, California.

El grupo editor se propone publicar la revista todos los meses, preparando ya el tercer número que aparecerá el 13 de Octubre, dedicado al aniversario del asesinato de Francisco Ferrer, publicando grabados y texto alusivo a la tragedia de Montjuich.

Teniendo la intención de aumentar la tirada desde el próximo número, el Administrador desea que los paqueteros repitan otra vez sus pedidos, para regularizar la circulación.

Háganse los pedidos y mándense las cantidades a nombre de J. Villariño, P. O. Box 1666, Los Angeles, Cal.

Por el Grupo Editor,

J. VIDAL.

Enseñanza racionalista

FRUTOS DE LA ENSEÑANZA CLERICAL

Si dirigimos nuestra vista hacia cualquier país (nación o estado) en que predomine la enseñanza clerical, observaremos los funestos frutos que ha producido y por ende los fatales que producirá; siempre opuestos al progreso, a la paz, al amor y a la solidaridad que deberían existir entre todos los habitantes del planeta.

No nos fijaremos en ningún pueblo determinado, porque en todos, sin distinción de formas de gobierno, da idénticos frutos.

De aquellos en que dominan las Monarquías no hablaremos porque éstas, en la actualidad, son anacrónicas y no tienen razón de existencia sino en la historia. Pero es un caso insólito que en las Repúblicas, aún en aquellas que blasonan de más democráticas y establecen en su carta fundamental (por pura fórmula seguramente) la igualdad y los derechos indiviuuales, se haga escarnio de lo que es y representa el pueblo trabajador, ese pueblo, esa masa anónima que todo lo produce y que a nada tiene derecho.

Presidentes hipócritas, infelices en la vida privada, elogiados por la engañada «plebe» y que se complacen afirmando con refinado cinismo que sus ascendientes fueron condes, duques o marqueses, como si estos explotadores y detentadores del patrimonio universal hubiesen dejado de ser casta de pícaros y bribones desde la «Gran Revolución» hasta la fecha.

«Damas principales», vanidosas hembras, que lo mismo se retratan en posturas y actitudes de dudosa moralidad, para exhibir sus redondeadas formas de discutible belleza, que dirigen cartas de ramplón estilo y averiada ortografía al «Gran Parásito Romano» impetrando su bendición y otros excesos, asegurando también en sus epístolas, monumento de risible estulticia, que su pueblo es una manada de mensos carneros dispuestos a ser conducidos al lugar que le plazca al pastor, incluso al matadero.

Instituciones religiosas, de instrución negativa, que pregonan con jactancia indigna «su poderoso influjo en los destinos de la Nación», no menos que en la formación de la conciencia nacional, sin tener en cuenta que, al hacer tan peregrinas manifestaciones, haya aumentado, en una proporción alarmante, el número de bandidos, soplones y toda clase de criminales. Quizá estimen esos individuos, de conciencia tan negra como el color de sus repugnantes sotanas, que haciendo daño caminamos al progreso.

Políticos que pregonan su honradez acrisolada, mientras en sucios negocios vacían las cajas públicas a ellos confiadas.

Instituciones militares, organizadas para asesinar pacíficos y honrados ciudadanos, y temidas más por éstos que por los bandidos y bribones a quienes sirven de encubridores, cuando no de cómplices.

Aventureros atrevidos «de noble estirpe», que en su parentezco con encumbrados personajes y por ende con la impunidad de sus feas acciones y cenagosos negocios, emprenden empresas comparables tan sólo a golpes de mano de audaces bandoleros.

He aquí algunos de los frutos de la enseñanza clerical que, por desgracia, también va entronizándose cada vez más en Cuba, y a la que los amantes de esta tierra y de la Humanidad debemos combatir.

ZOLZOY

EL MITO

¡Si fuéramos vanidosos los anarquistas! . . . Ya hemos trasvasado el límite de personas. Ya somos Mito. Ya, a la manera pagana, se nos rastrea la pisada. Ya, como a dios, se nos prevée hasta en el aire. Un poco más, y veremos iluminados históricos con bombas de carne viva en las manos. Tal como diz que otros vieron sobre los piés de una santa, y sobre su frente, los clavos y los espinos de Jesucristo, de carne . . .

¡Si fuéramos vanidosos los anarquistas! . . . La vieja historia del hombre que hace a sus dioses; que saca de su entrecejo las religiones; que puebla el cielo y la tierra de vaticinios, se ha seguido repitiendo a lo largo de los siglos en ciertas gentes. Es una recrudescencia de la edad de piedra. Un salto atrás en la Idea. A cada hervor de esos cráneos el mundo surge más viejo, alucinado y terrible, como de entre las cavernas. Así del cráneo burgués hemos surgido hechos Mito, ubicuos, castigadores y supermachos, nosotros.

¡Si fuéramos vanidosos los anarquistas! . . . La grandeza, que no es más que una irradiación de lo que tiene de fuerte el hombre, de divino en las entrañas; y el poder, que es ese ajuste de fibras como ataduras de cables, por donde marcha a su fin como una ola a su playa, la voluntad; y la gloria, sí, la gloria que no es sino un espejismo, la refracción del poder y la grandeza sobre la tela viva del mundo,—son nuestra ya! . . .

Influenciados por nosotros, por nuestro aliento creador, ruedan en el mundo viejo miles de planetas nuevos, fulguradores. De tanto que hemos crecido, nuestro poder se va hasta el cielo y lo puebla. De dioses nuevos lo puebla. De vaticinios. De rayos . . .

—Qué! No creeis?—Leed este telegrama, uno de tantos que diariamente publican los periódicos burgueses de todo el mundo:

«Madrid 1º.—*Se sigue la pista a tres sospechosos, acusados de conspirar contra la vida del presidente Poincaré en su próxima visita.—En Cartagena ha sido detenido un caracterizado ácrata.—El Gobierno está muy preocupado ante la posibilidad de un atentado anarquista . . .*»

Y leed este otro: «Madrid 9.—*Las precauciones adoptadas por las autoridades, en previsión de cualesquier atentado son enormes.—Al público se le impide incluso acercarse a la triple fila de soldados que guarda la carrera, desde la estación del Norte al palacio del Oriente . . .*»

¿Lo veis? . . . Hemos trasvasado el límite de personas. Ya somos Mito. Ya, a la manera pagana, se nos rastrea la pisada. Ya, como a Dios, se nos prevée hasta en el aire.

¡Si fuéramos vanidosos los anarquistas! . . .

R. González Pacheco.

¡Tiembla Burgués!

Tiembla, sí, burgués, execrable, minotauro social, porque se acerca el momento decisivo de tu derrota; ya se acerca tu caída, ya no podrás vivir en la holganza, ya no podrás disfrutar de los grandes placeres a costa del pobre trabajador.

Se acerca el día en que te verás precisado a producir para consumir, en que ya no tendrás esclavos a quienes mandar, y tu látigo de explotación no podrá flagelar las espaldas del pobre obrero, pues él se va dando cuenta de la explotación de que es víctima, y ya instruido lanza el grito de protesta contra esta sociedad corrompida y servil.

Ya vuestras víctimas, hasta ahora humildes, no están dispuestas a sufrir por más tiempo vuestras vejaciones.

Ha sonado el clarín de la regeneración social, la masa obrera se prepara para dar la última batalla contra el hasta ahora indomable chacal del Capitalismo, y quizás dentro de muy poco se vea colmado el deseo de nosotros los hambrientos.

Obreros, instruíos, bebed en la fuente de la sociología, preparaos para el momento decisivo, la hora de la reivindicación se acerca a pasos agigantados.

Luchemos sin descaso en nuestra digna labor de regeneración, tratemos de abolir el Capital, el Estado y la Iglesia, que son las tres sanguijuelas sociales.

La religión es lo más asqueroso que se conoce, todo en ella es patraña, hipocresía, ella es la encargada de obscurecer nuestros cerebros para que podamos ser las ovejas que mansamente se dejen trasquilar.

El Gobierno es la esclavitud en su forma más tiránica y degradante; él es el que por medio de esa soldadesca estúpida se presta a defender a la burguesía.

El Estado es quien mantiene una condición tal de relaciones humanas, que los hombres se ven forzados a vender sus vidas por el privilegio de vivir.

La pobreza no puede ser abolida mientras exista el Estado, porque él es la causa de la misma, y no sería necesario sin el propósito de mantenerla.

Muchos dicen, el Gobierno está para proteger la vida. Eso es una solenne mentira, pues sus crímenes sobrepujan a los de los particulares, reduciendo a la insignificancia los de los bandidos, salteadores de caminos, etc., etc., contra los cuales pretende proteger a la sociedad. El Gobierno mató a Sócrates por enseñar la igualdad y la fraternidad entre los hombres; mató a Espartaco, mató a Galileo, y así a muchos que sería prolijo enumerar.

Todos los mártires han sido asesinados por el Gobierno. El niño que muere en un cuarto pestilente, la mujer que debido a su trabajo sumamente duro se encamina al cementerio, el que se suicida debido a su situación precaria, todos son víctimas del Gobierno, y ¿ese es el qué pretende abolir el crímen, cuando él es su misma causa? Si por él no fuese, la pobreza sería desconocida; los mismos crímenes que él castiga no se cometerían por falta de motivo, los hombres vivirían como hermanos y la guerra cesaría.

Es preciso que tratemos de que esta verdad lleguen a comprenderla nuestros compañeros de infortunio; que todos se den cuenta que ese es el causante de nuestras miserias, para que ya conocedores de él luchen también por la propagación del Ideal Anárquico; de ese que a pesar de la crítica de los ignorantes marcha con rapidez vertiginosa, rapidez que hace temblar al despreciable burgués.

La crítica es mucha contra los anarquistas, ¿sabéis por qué? porque no nos dejamos embaucar, porque permanecemos libres, y permanecer libres, en estas épocas de servidumbre, en que los hombres parecen haber renunciado a la libertad, avergonzándose de ella, como de un crímen, es la falta que nadie nos perdona: los tiranos porque no pueden envilecernos adorándolos, y, los siervos, porque no nos envilecemos imitándolos; y no saben que criticar primero, el orgullo de nuestro cuello que no se dobla bajo el yugo, o aquel de nuestras rodillas que no se doblan para prosternarse ante el Idolo.

Armando Oviedo.

Quemados de Marianao.

GRUPO "THERMIDOR"

Los compañeros de ese Grupo suplican a la prensa libertaria y demás que su dirección es A. P., Lista de Correos, Zuluata.

La dirección del compañero Benito Vila, es: Barrio General Carrillo, Zulueta.

Triunfo completo

La huelga que sosteníamos en el taller de Dionisio Pérez, en Guanabacoa, los obreros zapateros de dicho taller, ha terminado; siendo la victoria de los trabajadores. Once días duró el movimiento y no hubo quien viniera a interrumpirlo; el patrono se valió de todos los medios para vencernos, pero no pudo, pues hasta trajo obra hecha de un taller de la Capital, obra que se le pudrirá en los entrepaños del armatoste por que el público no la quiere, por no ser fabricada en la casa.

Indirectamente se nos amenazó de traer trabajadores de la Habana y poner la policía en la puerta para si queríamos impedir que trabajaran los traidores, que nos dieran palos,—esta amenaza no fué obra del patrono sino de un intruso que estaba entre bastidores, aconsejándolo para que no cediera—¡pero nada les valió, pues nuestra dignidad de hombres libres, estaba empeñada en esa huelga y había que ganarla costara lo que costara!

Nada podría detenernos, los operarios de los otros talleres de la localidad se mostraron, como obreros conscientes que son, protegiendo a los huelguistas moral y materialmente; dando con esto una prueba a la burguesía de que van ya despertando los trabajadores.

Salud y R. S. os desea,

Gregorio González.

DE LA TIRANIA Y SU TERMINO OPUESTO: LA LIBERTAD

UNA DISGRESION

VII

Habiéndonos concretado hasta aquí a desempeñar el papel de simples observadores y descriptores, estimamos prudente y oportuno el ocuparnos algo de nosotros mismos, hablando por nuestra cuenta sin consultar en nada el parecer de esta agrupación política y social o de aquel pensador y filósofo.

Séanos permitido esta disgresión, lección puramente sugestiva, útil y hasta necesaria para la buena interpretación de nuestro trabajo y de nuestro propio y particular criterio libertario.

Antes que nada manifestamos nuestra inconformidad con todo calificativo que nos amarre a un modo determinado y limitado de obrar y de pensar; todo epíteto que se subordine y rebaje nuestra integérrima personalidad, haciéndonos esclavos de una doctrina, de un individuo, o de cualquiera terminación en «ista».

Conformes y satisfechos con nuestro valor intrínsico particular, bastándonos los consustanciales atributos que nos informan, somos suficientes a nosotros mismos y desdeñamos por inútiles y enojosos todos los adjetivos que se nos quieran otorgar. Solos somos, solos pensamos y nuestras ideas no responden al reclamo de éste o aquel: ellas son individuales y por tanto, independientes y libérrimas.

Animales en suma con una organización anatómica y fisiológica similares a las de las demás especies de la escala zoológica, aún cuando en detalles sea particular y suficiente a distinguirnos tenemos, como todos los seres vivos y según ya hemos dicho, necesidades imprescindibles que satisfacer, funciones orgánicas que llenar y que cumplir. Hemos nacido con un cerebro para pensar, con un corazón para sentir y con un estómago que llenar. Estos órganos que reclaman para su buen desarrollo el alimento que les es menester sintetizar por decirlo así, todas las funciones propias y adecuadas de un organismo sano y fuerte. Y nosotros, conscientes de esto, nos creemos con un derecho connatural e inalienable a alimentar esos órganos mediante la equitativa y lógica asimilación de todo lo indispensable para ese objeto. Esto es, que tenemos necesidades intelectivas o cerebrales, afectivas o sensitivas y nutritivas o fisiológicas.

Por tanto; nosotros requerimos, solicitamos gustar el sabor incomparable de la vida del pensamiento; las emociones indescriptibles de la vida del afecto y la tan necesaria alimentación de nuestro animal. Más aún; necesitamos y queremos un pan que llevar a nuestro estómago, un libro que leer y un regalo inapreciable de deleites infinitos para nuestro corazón sensible y enamorado de lo bello.

Sólo así podríamos luego morir con la satisfacción profunda de haber vivido una vida intensa, amplia, plena, cual nuestra imaginación la vislumbra en la inconmensurable región ideal de los ensueños, cual febricitante la imagina nuestra alma prendada y antojada de lo grande. Sólo así podríamos alcanzar establecer dentro y fuera de nosotros el equilibrio resultante de la buena armonía entre nuestros apetitos y nuestros goces; el equilibrio productor del regular funcionamiento de nuestros organismos, funcionamiento irreprensible y metódico cual lo es el de la maquinaria del universo.

Sólo así y sólo con ese equilibrio podríamos ser sanos, vigorosos, inteligentes y buenos; y sólo a ese precio podríamos alcanzar la salud, fuente de felicidad y de alegría.

Ahora bien; nuestros derechos son negados, nuestras necesidades no son satisfechas.

¿A quién culparemos? Nosotros hacemos los posibles por ser felices, sabemos en que consisten nuestros deseos, estos son completamente humanos, es decir, que los elementos constitutivos de nuestra felicidad son reales no quiméricos: existen; luego . . . son los tiranos o la tiranía la causa única de mi desdicha y de la de todos los infelices.

Como entidad animal se nos escatima el pan del cuerpo; como ser pensante se nos niega el alimento de la inteligencia; como personalidad moral se nos arrebata el objeto de nuestros sentires, causa preciada de la dicha y el contento de las naturalezas sensibles para el arte y la belleza conformadas.

De aquí la inconformidad, de aquí la rebeldía.

Nuestro espíritu rebelde no obedece pues a nadie; no ha sido labrado con las páginas de un libro ni con los decires de ningún apóstol; nuestra rebeldía es puramente la rebeldía de cualquier animal a quien tratásemos de causar perjuicio, la rebeldía de cualquier energía física a la que probáramos a contrarrestar.

Tampoco obedece, ya [illegible] se ve, a espíritu de partido; ni al falso deseo de emancipar a los demás aún a costa de nuestra propia liberación. En ésto como en todo y como todos somos individuales personalistas.

Centros receptores y [illegible] desasimiladores de energías, proclámamos un principio o derecho natural al exigir libertades para el desarrollo integral de nuestra personalidad; más; fatalmente, nos son violadas por los gobiernos que nos imponen leyes que no hemos sancionado y a pesar de eso no son menos efectivas y onerosas, por los detentadores de la riqueza pública que nos imponen sus falsos derechos de propiedad, por la moral pública absurda y deprimente y vejatoria que nos hemos [illegible] identificado con la moral sencilla y sabia de la naturaleza. Nuestra individualidad en suma, se explica en este medio de tiranía, viciado por las instituciones sociales presentes ilógicas, malsanas, mortales. Por todo esto nos rebelamos: como hombres, considerando a la sociedad [illegible] mezquina y depresiva; como pensadores, considerándola ilógica y antinatural; como artistas, estimándola antiestética, irregular y anticuada.

Ahora; si los que nos rodean quieren como nosotros ser dichosos y por tanto se encuentran dispuestos a realizar lo necesario para la consecución de la libertad, nos damos el parabién. Eso, la satisfacción moral que nos proporcionara vernos a nosotros y a los demás emancipados de la tiranía, aumentaría como es consiguiente el caudal de nuestra felicidad poniéndonos en el caso del pensador y del artista. Pero en ésto, como en lo anteriormente dicho seguimos siendo el «sólo» que «solo» mira para sí; el animal que se defiende a sí mismo, no a los demás.

Qué nuestro espíritu [illegible] de sociabilidad algo cultivado y nuestros sentimientos afectivos un tanto humanistas sean, no es óbice para que seamos todo lo «único» que hemos confesado ser; ello no niega ni desvirtúa nuestro egoísmo harto soberbio.

Si con esto nos asemejamos a un individuo o a una agrupación de ellos, poco nos importa. Solo obedece esa analogía a un accidente circunstancial, fortuito.

Entre ellos y nosotros [illegible] la natural simpatía y la satisfacción intensa e involuntaria de vernos comprendidos por otros con quienes nos une la unidad de pensamiento y aspiración.

Pero siempre independientes, siempre individuales, egoistas, «únicos», «sólos».

Felipe Zapata.

(Continuará)

Los intelectuales ¿en entredicho?

G. Lozano, un galan[illegible]o escritor, que *hace* los «Apuntes Políticos», en la nueva revista *Actualidades*, aparecida (bienvenida sea) poco há en la Habana, se extraña, o mejor dicho no se extraña, sinó que se asombra, al ver que los intelectuales, tanto en la Gran Antilla como en Francia, han fracasado en el gobierno. Y esto le hace dudar de sinó será preciso aceptar la proposición de no se quién, quitando a los intelectuales los derechos políticos.

Permítame el señor Lozano, que eche mi cuarto a política esta vez, y perdóneme, en gracia a mi condición de obrero privado por la explotación del derecho a instruirme, si meto en algo la *pata*.

En primera cabe preguntar: ¿Son ciertamente intelectuales, los encargados del poder en Francia, en Cuba, en parte alguna? Por que se abusa tanto en política del ditirambo *inflón*, que ya no sabe uno a que atenerse.

Si no son verdaderos intelectuales, si solo son flamantes a los cuales la adulación de los partidarios ha puesto corbata, habrá que achacar su fracaso, a causas ajenas por completo, a un intelectualismo que no poseen; si efectivamente tienen *algo* en el cerebro, nada más lógico, que su ineptitud para gobernar, su bancarrota, su fracaso en política.

¿Pero esto comprueba acaso, el triunfo de la imbecilidad, o siquiera de las medianías sobre los talentos verdaderos?

Yo creo que no; antes dice bien claro, la bajeza del ambiente político, lo ruin del principio gubernamental.

Los intelectuales fracasan en las esferas gubernamentales, porque el gobierno es antinatural, injusto, y por lo tanto, no adecuado para los espíritus rectos, que tienen de la vida un alto concepto.

Por que gobernar, es abrogarse facultades que ningún hombre por ley natural debe tener; porque gobierno es tiranía, y no se puede pedir a un *intelectual*, que sea tirano.

¿Cómo pedir al armiño, que se revuelque en un lecho de lodo?

Y no le parezca dura esta comparación: Usted ha dicho, más o menos, que para gobernar bien, es preciso no tener talento.

En los partidos políticos, alrededor de un Hombre, con mayúscula, se agrupan siempre rebaños; y los intelectuales, no sirven ni para ovejas, ni para hacer de pastores.

También lo ha dicho usted: «Sagasta no era ni siquiera una medianía»; y sin embargo, triunfó, en la tierra en que casi fracasaron Pi Margall, Costa y Calderón.

De todo esto yo creo deducir, que lo verdaderamente fracasado, lo verdaderamente incompatible, con una elevada cultura, y una clara mentalidad, es el gobierno; todo gobierno.

El puesto de los sabios, de las «lámparas con aceite», que diría Carricarte, está en las aulas, en las calles, en todas partes, menos en el poder: sentina donde se confunden todas las ambiciones, ambiente asfixiante que mata las más claras inteligencias.

P. Palomero.

New Haven, Conecticut.

El militar profesional

Matad a un solo hombre
y se os llamará asesino.
Matad a muchos y seréis
un héroe.

Uno de los pilares que sostienen esta vieja sociedad de hipocresía, crímenes, robo y pillaje, es el militar de profesión, creado para hacer la guerra, con la guerra sueña y por ella suspira; su misión es aprender a matar con perfección, sepultar para siempre en su pecho todo sentimiento generoso o humanitario, obedecer ciegamente a sus jefes y cuando se le diga ¡fuego! hacerlo aunque sepa que fusila a sus mismos padres. ¿Verdad que es repulsiva, antihumana y hasta antinatural la profesión de militar? Matar, este es su fin, asesinar cuantos más seres humanos pueda, así se abre el camino de la glorificación y llegarán a llamarlo pomposamente *héroe y salvador de la patria.* El hombre que se hace militar, deja de ser hombre para convertirse en máquina irreflexiva e incapaz de hacer el menor movimiento por su propia voluntad, pues se debe a la disciplina y al capricho de sus jefes, ama la holgazanería y desprecia el trabajo, adquiere los vicios más repugnantes en los cuarteles, que son la escuela del crímen, del robo y del pillaje; considera a los hombres que no visten su odioso uniforme, como sus inferiores y enemigos; es hijo desnaturalizado, mal padre y corrompido esposo, puede asegurarse, salvo raras excepciones, que el hombre que entra en un cuartel, es ya un hombre inútil a la sociedad.

¡Melilla! he aquí un nombre que ha despertado el afán de rapiña y la sed de sangre de la soldadesca española, amante como todas del robo y del pillaje; los crímenes más inhumanos, los asesinatos más horripilantes, las más grandes injusticias sociales, hallan en el militarismo el más efectivo apoyo, gracias a su concurso; ha podido España, Alemania y Francia conquistar el imperio Marroquí; cubiertos por esa gran farsa que se llama civilización y colonización, ¡hermosa manera de civilizar a un pueblo! robándoles sus mujeres, asesinando a sus hijos, incendiando sus aldeas, apropiándose de sus propiedades, sometiéndoles a la esclavitud moderna del paria a hombres que vivían relativamente libres y felices antes que los europeos los *civilizaran*. Sin esos ejércitos, sin esas escuadras, jamás la Inglaterra oprimiría la Irlanda, los Estados Unidos, a Filipinas, Rusia, a Polonia, ni el Japón a Corea. Por el militarismo, existen la opresión y la tiranía, el día que no hayan hombres que vayan a formar parte de ningún ejército, le faltará a esta vieja sociedad el puntal que aún tambaleándose la sostiene, se derrumbará por su propio peso y será un hecho la implantación en la tierra de esa sociedad, hoy bello ideal, de libertad, igualdad y fraternidad.

Pompeyo Acrata.

Proclama de Paz

¡Guerra a la Farsa!

Trabajadores: En estos momentos en que se nos pregona una artificial confraternidad Chileno-Peruano, y en los que la DIPLOMACIA,—intrigante en todas partes—de ambas naciones juega la suerte de dos pueblos, fomentando una aparente amistad, nosotros, los anarquistas, obreros que, como vosotros sentimos, el peso de la EXPLOTACIÓN CAPITALISTA, levantamos nuestra voz para hablaros con honda franqueza y deciros con entera libertad y sinceridad, nuestro sentir, nuestro anhelo que deben ser los vuestros.

Torpe es la comedia de fraternidad que hoy se representa. La solidaridad obrera internacional no nace por el mandato de los de arriba, de los opresores y esquilmadores, sino del grado de *conciencia* de los pueblos, alcanzado por medio de su organización gremial de resistencia y su libertaria finalidad ideológica, sublime aspiración del obrero moderno.

Trabajador: tú no debes odiar al obrero que vive más allá de la frontera, porque la Patria para tí, significa el Patrono que te aniquila en los talleres, en las minas y en los campos, el polizonte que te espía y brutalmente te apalea y aprisiona. La Patria para tí significa el maüser, la ametralladora que te asesina en Chicama, en Mollendo, en el Callao, Iquique, Valparaíso y Santiago, las contribuciones y gabelas que arrancan de tu salario irrisorio, para mantener la turba de parásitos que fomenta el Estado, y para tí, hijo del pueblo, la Patria es la ley que te arranca del hogar al hijo, al hermano, para arrojarlos en los Cuarteles, donde se pervierte moralmente, se corrompe su organismo y se torna en ser dócil, dispuesto a obedecer el mandato del jefe que ordena la matanza de sus antiguos amigos y compañeros de explotación.

Trabajador: tú no debes odiar al proletariado de otro país, porque nosotros, los desheredados de la tierra, no tenemos patria. Donde quiera que vayamos, tenemos que trabajar para que otros se enriquezcan, sumiéndonos en la miseria. En uno y otro país, el burgués nos insulta y nos veja; la autoridad nos oprime y nos castiga, si no sufrimos el hambre callados y resignados. Para los capitalistas no existe la patria, sino para mantenernos en la ignorancia, para mejor explotarnos y subyugarnos a sus caprichos guerreros e inhumanos. Por eso, los trabajadores debemos despreciar las patrias burguesas. El enemigo nuestro no es el obrero de otro país, sino el *amo* que roba nuestra producción, prostituye a la mujer del pueblo e insulta nuestra dignidad de hombres. Por eso debemos lanzar gritos de paz y armonía entre la familia proletaria del orbe entero. Por eso debemos gritar fuertemente:

¡Abajo el Capitalismo!
¡Viva la Internacional obrera!
¡Abajo el enemigo común: el Capital!
¡Abajo los farsantes!
¡Guerra a la guerra!

Grupo «La Protesta».
Lima.

Grupo «Luz y Amor».
Callao.

DEL CENTRAL "FIDENCIA" DE PLACETAS

Domingo León, dueño de ese central, no se acuerda, por lo visto, de aquellos tiempos en que andaba con la hamaca a cuesta en busca de guataquea. ¿No se acuerda de aquellos tiempos cuando andaba en compra de tabaco, engañando miserablemente a los pobres siteros que, con trabajo y duras penas, hacían producir? No! Hoy es el poderoso dueño de dos centrales, donde explota a los miles de trabajadores. Mientras que en los demás ingenios durante el tiempo muerto se trabajan diez horas diarias, en sus ingenios tienen que trabajar de sol a sol, por un miserable sueldo, el cual dejan por entero en la bodega, también de su propiedad.

Pero vamos a relatar la última de sus fechorías y atropellos.

En la finca Caturla, un trabajador compró un mal terreno que contenía sólo caguasos, los cuales hubo que guataquear porque no servían. A fuerza de trabajo y de dinero aquel hombre fertilizó aquel terreno, y de aquella mala tierra salió caña, maíz, etc. . . . de las más halagüeñas promezas. Viendo aquello aquel buitre, entró en deseos de apoderarse de esa tierra y empleó la siguiente extratagema. Cerca de allí vivía un familar de Domingo León, el cual entre otras cosas tenia boniatos sembrados, y bajo pretexto que los puercos del vecino le habían dañado el boniatal, tuvo aquel pobre infeliz que pagar cuatro centenes por un daño que sus puercos no habían cometido. En todo esto intervino el capataz de Domingo León, José Pérez, alias «Pepe el Isleño», guapo de oficio y de muy malos antecedentes, el cual apoyó al demandante como testigo del daño producido.

Y aquel hombre aburrido y viendo que llevaba la de perder con semejantes tipos, tuvo que abandonar lo que tanto trabajo le había costado.

Mucho se podía contar de aquel explotador, que como todos los demás se ha hecho rico robando y explotando al trabajador.

P. P.

Hora es ya

Camaradas:

Sí, sí, hora era ya que los trabajadores del Universo trataran de unirse; hora era de que aportásemos nuestro grano de arena, de que prestásemos nuestro concurso al proletario universal.

Desesperaba viendo que nuestro contingente no despertara, sobre todo en este país, en el que de tantas y tantas vejaciones somos objeto; en este país en el que tantísimas ignominias soportamos, sin tener un punto de apoyo donde volvernos.

Es nacesario, se hace imprescindible el sindicato revolucionario de los hijos del trabajo, para evitar o mitigar un tanto tanta miseria que espanta y tanta esclavitud que envilece.

Un sindicato revolucionario tiende a nuestra salvación, a nuestro desarrollo intelectual y nos hace conocer lo que somos y lo que valemos unidos; con su advenimiento, tendremos algo que nos ilumine, tendremos un centro más para luchar por nuestros ideales, constituído éste, haremos posibles e imposibles por que no se nos veje y coarten nuestros derechos, haremos porque nuestros *lobos* se vean precisados a votar una ley de accidentes del trabajo o algo que tienda a hacer más llevadera la existencia de los compañeros que cayeron en desgracia de ver destrozados sus miembros, dejando aún más sumidos en la horripilante y abyecta miseria a nuestros ancianos y niños, como si no fuera suficiente el peso de los años de los primeros y el negro porvenir reservado a los segundos y lo que es más dejando a nuestras hermanas a la puerta del prostíbulo condenadas a morir sifilíticas, si es que esta enfermedad les aterrase menos que la tuberculosis que hallarían en la fábrica, epílogo que nos reserva casi siempre para nuestra existencia el padrón de ignominia llamado Sociedad Actual.

Abogaremos porque en esos antros de explotación llamados Ingenios, haya los auxilios necesarios para estos accidentes, de los que nuestros gobernantes no se han ocupado, ni se ocupan para nada, pues a ellos les importa poco, pero poquísimo, que mueran, se inutilicen o revienten una docena de nuestros hermanos.

Y tenedlo presente, camaradas, ese desprecio y esa indiferencia son engendrados por la mansedumbre de que estamos poseídos; el día que en vez de inclinarla levantemos altiva la cerviz y clavemos nuestras miradas en la pupila cobarde de nuestros verdugos, se nos respetará, todo porque se nos temerá y porque ya no verán en nosotros la ovejilla sobre la que descargarán su tiranía, sino al hombre fuerte dispuesto para la lucha, al proletario consciente que ha entrado a formar parte de la familia revolucionaria.

Seguir vegetando en esta forma es imposible; ver a nuestros hermanos sostener una lucha a brazo partido con la burguesía y contemplarlo impávido es de cobardes, de hombres hijos del servilismo que no merecen siquiera el desprecio de los altivos y dignos, es de seres en cuyos pechos la nobleza de sentimientos ha desaparecido por completo, por lo tanto basta ya. . . . .

Hasta ahora teníamos una disculpa, faltaba para los abnegados, un faro, una antorcha, una guía . . . .

Ya le tenemos, a la lucha pues.

Carlos Rodriguez Lima.

Campo neutro

A TITULO DE CURIOSIDAD

SIN RESENTIMIENTOS

He leído en el número 179 de «Tierra y Libertad» el argumento formulado por el camarada Federico Fructidor sobre *La obra de un Congreso* y la eliminación de los *individualistas.*

No acierto a comprender la obra sana y regeneradora del sindicalismo y comunismo y quisiera que dentro de estas colectividades hubiera superhombres que asumieran con imparcialidad y resolvieran las interrogaciones que en carácter de individualista les voy a dirigir:

1º—Dentro del Sindicalismo que preconizais, ¿cabe la eliminación de las leyes constituídas?

2º—El comunismo, ¿trata de imponerse a la voluntad del pensamiento?

Si dentro del sindicalismo trataran de abolir las leyes constituídas, ¿el por qué tratar de abolir *amos* para crear otros?

No concibo con esa idea, puesto que una vez que se aparten de la política, someten a la colectividad a tener que luchar con otro enemigo, como el nombramiento de miembros del sindicato.

Luego si nos queremos hacer llamar hombres libres, ¿cómo eliminar en dicho Congreso a los individualistas?

Los individualistas a quien tanto tratais de *inconscientes*, llevan en el corazón el sentimiento más alto que lo que la ruindad de enemigos «conscientes» tratan de destruir en apoyo moral y material.

Fijaos . . . insignes sindicalistas y comunistas en nuestra obra de un puñado de hombres «inconscientes» como hemos levantado monumentos a nuestro ideal, como el de llevar a la iniciativa una imprenta, que redunde en beneficio de todos los infortunados del trabajo y criticar nuestra obra que entre tanto sindicato y comunismo, (en la pluma) menos en el sentimiento, no habeis respondido a un hecho que os haga figurar entre los hombres altruistas.

¿No quereis relación con los individualistas? Pues los que os encontrais lesionados con nuestro contacto, podeis retirarnos la correspondencia, que nosotros no imponemos a nadie que piense como nosotros, sino que por el contrario, queremos hombres sinceros, que no demuestren la cobardía ante los momentos propicios de lanzarnos a la lucha por nuestras reivindicaciones.

Este es nuestro lema: valor para arrostrar las cuantas debilidades encuentren en nosotros sindicalistas y comunistas y no hacer obstrucción a su obra desmoralizadora que desean introducir en nuestra colectividad.

Con esto debe bastarle a los agitadores de la gran masa mundial de trabajadores y no olviden que este corto número de «inconscientes» supieron crear un periódico y que, de mostraros contrarios nuestros, no dudaremos ni escatimaremos el centavo ni nuestro concurso moral para crear otro, si es preciso, para vernos libre de vuestra soberbia y poder convenceros que nuestra obra no está escrita pero trataremos de llevarla hasta el *Desideratum.*

Braulio Hurtado.

Pedro Miguel, 5 de Octubre de 1913.

¿Ser obrero es un delito?

Me pregunto al ver el atropello que se comete con los jornaleros Zoilo Vázquez Gutiérrez y Juan Ayala. En el paradero Candonga (Oriente) son detenidos por un rural a petición de un *señor* que decía le habían robado dos navajas barberas, un traje de casimir, dos maquinillas de afeitar, unos pares de medias y veinticinco pesos, en el paradero de Guaninao.

Estos obreros son detenidos en Candonga y remitidos a Palma Soriano, siendo arrojados a un inmundo calabozo y desoídas sus peticiones, puesto que solicitaron por dos veces hablar con el juez y fueron desoídos, remitiéndolos al tercer día por cordillera a la jefatura de policía de Santiago y arrojados a la galera, exigiéndoles $100 de fianza en pago de la sumisión.

Estos obreros salieron de la finca «Rincón de la Ceiba», entregándoles el burgués (Polo Abiaton) $23.25, a las seis y media, dirigiéndose a Guaninao, siendo las once cuando llegaron al citado lugar, hora en que salió el tren, quedándose en espera hasta el día siguiente Juan Ayala y saliendo a pié, por la línea, Zoilo Vázquez, en dirección a Palma.

A la llegada del tren a Candonga, son detenidos y escrupulosamente registrados, encontrándoles $21.05, confirmando la jefatura de Palma que eran los *ladrones.*

¿Acaso el obrero no podrá reunir tan gran suma? ¿O se les detiene por el andrajoso traje que visten?

El caso presente requiere justicia, y si no la hay, puesto que no se ventila el caso, el obrero dejará su apatía y . . .

¿Como estos casos no los miran los escritores a sueldo? ¿O ser obrero es un delito?

Julio Castillo.

SUSCRIPCION

PRO - EVARISTO VAZQUEZ Y EDUARDO ESTEVEZ

Suma anterior: $126.71.—Habana, Un labriego, 20: Puerto Padre, Remitido por Manuel López: J. Calvo, $1.00: M. Arrufat, $1.00: María Aguilar, $1.00: A. Lozada, 50: Colonia «Los Alfonso», M. Pérez, $1.00: M. Varela, $1.00: M. Viso, $1.00: J. Díaz, $1.00: P. Rico, $1.00: G. Torres, $1.00: E. Tousa, $1.00: A. Sánchez, $1.00: J. Caballero, $1.00: M. Rodríguez, $1.00: B. Peral, $1.00: E. Sánchez, $1.00: S. Quiroga, $1.00: D. Pérez, $1.00: A. Alonso, $1.00: F. Diez, $1.00: J. Castro, 50: A. Conde, 50: E. Machín, 50: R. Rodríguez, 50: Mariano Carbelo, (remitente) $2.00: Cienfuegos, J. Fernández, 20: Descuento conforme aclaración, $3 72.—Total: $146.89.

• • •

Recolectado por el Sindicato Obrero de Ciego de Avila:

Colecta efectuada por los compañeros Diaz y Rego, en Daiquirí: J. Jiménez, 1.00; S. Correira, 50; H. Vatí, 50; J. Bousada, 50; A. Vergara, $1.00; A. Casado, 50; C. Agraz, 50; J. Coyo, 50; J. Rodríguez, $1.00; A. Vicent, $1.00; E. Vázquez, 50; J. de la Vega, 50; P. García, 50; E. Martínez, 50; Un amante de la justicia, $2.00; J. M. Armesto, 25; P. Romero, 25; P. Jiménez, 25; A. Heredia, 25; G. Maliva, 25; J. Rodríguez, $1.00; C. López, 25; J. Díaz García, $1.00; J. Ramos, 50; R. Colón, 50; A. Pedreira, 50; L. García, 25; S. Fernández, 25; A. R. R., 25; H. R., 50; R. H., $1.00; T. Ujidos, 25; M. Domínguez, $1.00; A. Balin, $1.00; Un monaguillo, 25; P. M. J., $1.00; San tiago de Cuba, A. Domingo, 25; G. Mallorca, 25; J. Acosta, 25; O. Miras, 25; F. Fernández, $1.00; M. Echevarría, 25; Raventós, 50; En Manzanillo, Un amigo, 10; Café «Louvre», $1.00; Un amigo, 25; Otro amigo, 25; E. Catá, 50; Salvador Aguilera, 20; «La Adalia», 25; «La Nacional», 25; Manuel Rodríguez, 20; D. Vázquez, 15; Uno que no sé como se llama, 25; R. Echevarría, 25; J. Vidal, 25; A. Rodríguez, 25; A. González, 30; E. Martínez, 10; J. Fernández, 50; J. D. M., 50; J. Dependiente, $1.00; Un español, 50; A. Quirante, 25; F. Pereira, 50; Dos dependientes, 60; Corpión, 25; F. Pedreiro, 20; L. Famel, 25; J. Juan, 25; R. Iglesias, 30; A. Suárez, 25; J. Laberne, 25; F. Gómez, 50; J. Mon, $1.05; J. Pérez, $1.05; V. Lorenzo, 25; M. San Martín, $1.00; A. Araluce, 25; B. Brihuela, 25; I. Sánchez, 25; J. Pantín, 50; G. San Miguel, 50; A. Valerino, 50; Un socialista, $1.00; L. Pernias, 20; Un capitán, 25; V. Pujol, 50; J. Cons, 50; C. Rua, $2.00; J. Rey, $1.00; M. Tariego, 10; S. Cansela, 50; T. Barrachina, 50; J. Torres, 15; G. Blanco, $1.00; M. Lares, 50; C. de la Luz, $1.00; J. Carnet, $1.00; P. Murias, 25; R. Vázquez, 25; D. Rodriguez, 50; R. Alear, 40; C. Fernández, $1.00; J. Limantour, 15; M. Hermida, $2.00; Un rebelde, $1.00; Un Rey Anarquista, $1.50; Galileo, $1.00; A. Fernández, 35; A. P., 20; B. M., 25; M. García, $1.00; V. Sánchez, 50; C. Hogg, 25; A. García, 25; C. Ojeda, 25; C. Díaz, 25; S. Lamela, 25; J. Quintas, 10; M. Varela, $1.00; M. Rodríguez, 25; A. Martinez, $1.00; M. Lemos, 50; J. Montero, 25; A. González, 50; M. Fuentes, 50; Un ácrata, 50; Un obispo rebelde, $1.00; El cura de Firmeza, $2.00; J. Anarquista, 50; M. Saco, 70; J. Raigosa, 10; A. Freire, 25; L. Piñeiro, 50; E. Linares, 50; A. Dianes, $1.00; Gil Jota, 50; C. Cid, 50; G. Lorenzo, 30; B. Palacios, 50; M. García, 50; Un compañero, 25; J. Dominguez, 25; S. García, 25; E. Quiroga, $1.00; M. Estévez, 25; S. Cuesta, 25; E. Araujo, 25; D. Mateo, 25; S. Pazo, 25; E. González, 20; B. Fraga, 10; J. García, 25; J. López, 10; F. Lis, 10; R. García, 50; J. Pozo, 25; D. González, 25; J. Rubio, $1.00; G. Cotal, 25; M. Franco, 50; N. Fenadas, 50; P. Díaz, 50; V. Rolan, 25; J. Rotal, 25; J. Cota, 50; F. Arias, 50; C. Vázquez, 25; J. Francisco, 25; S. Sabala, 50; J. Alvarez, 25; W. Horty, 10; B. Alvarez, 50; Amador Rodríguez, 25; Agustín Rodríguez, 50; V. Pérez, 25; A. Luna, 25; M. Damují, 25; E. Lois, 25; E. Gómez, 05; A. Ebra, 05; S. García, 50; Un sindicalista, $1.00; C. Río, 50; F. Paz, 20; L. Cala, 50; M. Brotins, 25; A. Danguellesoor, 25; A. Rodríguez, 25; G. Prosals, 50; M. Alvarez, 25; A. Paez, 50; A. Alvarez, 50; A. Novoa, 30; M. Piñero, $1.00; Un cosmopolita, $2.00; E. Cortinas, 15; C. Maseda, 50; J. Vara, 50; F. Salgueiro, 50; C. Fernández, 50; A. Cobos, 50; B. Vila, 40; J. Rodríguez, 75; A. Luis, $2 00; M. Paradela, 50; E. Casañas, $1.00; M. Ulloa, 10; J. Fernández, $1.00; E. Trapero, 30; C. Ruiz, 75; J. Guerra, 30; B. Fernández, 25; F. Fernández, 35; P. Collazo, $1.00; C. Bio, 40; Francisco Méndez, 25; Ni Dios ni Amo, 50; Un rebelde, $1.00; Cesáreo Trapedo, 50; B. Blanco, 50; Venta de botones: F. Romero, 40; S. Vázquez, 40; Estevez, 40; J. Garrido, 20; C. Balado, 20; C. Vázquez, 40; L. Beneite, 60; C. Alvarez, 20; V. Martín, 40; F. Fernández, 10; Un simpatizador, 20; A. Hernández, 40; P. Aragón, 05; S. López, 15; J. Alvarez, 05; A. Rodríguez, 05; J. Socásas, 05; Nemesio Varela, 10; R. López, 05; A. Martínez, 05; B. Darios, 06; J. García, 40; A. Fernández, 16; J. Rivas, 20; J. García, 05; M. Murias, 20; S. Suárez, 50; J. Ramiá, 10; A. Seoane, 20; B. Sánchez, 20; J. Cortés, 10; A. Cortés, 16; A. Gómez, 20; J. Mérida, 20; A. García, 20; A. González, 05; Antonio González, 15; M. Cernadas, 20; F. Fernández, 20; A. Blanco, 20; J. García, 05; Colecta efectuada por P. Valdés, en Silveira: P. Calvo, 20; J. Alberro, 10; E. Guildarrama, 10; M. Rodríguez, 25; C. Poza, 25; A. Caiza, 30; J. Martínez, 13; I. San Agustín, Alejandro Caiza, 10: Juliá Mata, 27: 10; R. Lois, 27; J. Riverón, 10; A. López, 15; J. Pereda, 10; M. Núñez, 20; M. Díaz, D., 20; P. Rivero, 20; J. González, 10; M. Carballo, 40; P. Fuente, 15; A. Pita, 20; J. Rivede, 05; M. González, 05; G. Rodríguez, 05; J. Novo, 27; T. Gamez, 10; P. Diez, 10; Recolectado por J. M. Méndez, en Jobabo: P. Conde, 27; El Sargento Caniquí, 27; F. L., 27; B. Hernández, 27; Un compañero, 22; J. Lorenzo, $1.12; M. Iglesias, 56; J. Rodríguez, 56; Máximo Cid, 56; R. Castro, 56; A. Perdomo, 27; M. Pérez, 56; Un empedernido, 22; C. Alvarez, 27; J. A. Pérez, 27; B. Fernández, 27; J. Vidal, 56; L. Fernández, 11; F. Alvarez, 22; M. Fernández, $1.12; J. Ríos, 11; R. Lama, 56; N. Naviera, 56; F. del Campo, 27; M. Pérez, 11; Marcial Pérez, 22; M. Pidal, 27; J. Muñiz, 56; Un compañero, 11; Un compañero, 22; Un compañero, 11; A. Fernández, 27; G. Gallego, 27; Café de Chicho, 56; Carnicero Chicho, 27; N. Figueras, 56; Recolectado por M. Matilla, en Morón: E. Blanco, 40; J. Vega, $1.00; Recolectado por J. M. Méndez, en Morón: A. Calvo, 50; F. Romero, 60; L. Beneite, 50; Recolectado por Domingo Santos, en Piedrecitas, por Botones: J. Calvelo, 50; I. Balseiro, $1.00; J. Ruiz, 50; J. Hulla, 50; P. López Muñoz, 40; C. Alvarez, 40; F. Fernández, 40; G. Mosquera, 40; Un amante a la libertad, 50; Para ¡Tierra!: J. Bauza Mayor, 77; D. Santa, 40; Recolectado por Ramón Veiga: J. Casanova, $1.00; J. Moraga, $1.00; J. García, $1.00; S. Gil, $1.00; J. Ortas, $1.00; E. Ortas, $1.00; V. García, $1.00; M. García, $1.50; T. Rúa, $1 00; R. Novo, $1.00; M. Rabade, $1.00; J. Castiñeira, $1.00; J. Cendán, 50; A. Balsa, $1.00; J. Balsa, $1.00; J. Veiga, $1.00; J. Pardo, 50; M. Buide, $1 00; J. Naval, $1.00; R. Veiga, $1.00; D. Seoane, $1.00: M. Castro, $1.00.—TOTAL: $166.13

• • •

ACLARACION

En las cantidades insertadas en el número 514 remitidas por el Grupo «Los Egoistas» de Gatún, Panamá, hubo una confusión por nuestra parte debido a la precipitación conque hemos de realizar nuestros trabajos: consignamos $5.55 para los compañeros presos de New Orleans, cuya cantidad habían remitido los compañeros del Grupo «Los Egoistas» directamente allí, y que por constar en la distribnción cargamos en cuenta nuestra; mas en el número 519 y al indicarnos el Comité Pro-Huelguistas de

New Orleans que, las cnntidades que había para ellos las incluyéramos en la suscripción Pro-Vázquez-Estévez y Marcelino Suárez, cuya distribución fué del modo siguiente: Vázquez-Estévez, $6.66 y $3 30 M. Suárez, que suma el total de $9.96, descontando los mencionados $5.55 quedan $4 41, repartidos entre los tres toca a $1.47; total descuento de esta suscripción, $3.72.

La Volqueta

¿Qué se creerán esos insensatos, qué así se pervierte al productor a mansalva? No lo crean así esos retrógrados, donde hay inconscientes hay también conscientes, donde el inconsciente no se rebela está el consciente para subtituirle; hay que imponerse hermanos en miserias y fatigas, reflexionad y vereis a nuestros explotadores asiduamente guiándonos por la tenebrosidad para llevarnos al precipicio, más nosotros debemos demostrarles que no somos el cándido cordero de ayer, debemos comprobarlo con repulsar valientemente la falsedad, cuando veamos que nos acomete; y la ocasión ahora es propicia. ¿No habéis penetrado la perfidia que nos quiere hacer el atropellador administrador de ésta facilitándonos la corrupción y coartándonos la instrucción de la forma más ínfima que se puede relatar? No os habéis fijado en el local que el mencionado ha destinado para instrucción y entretenimiento del obrero conocido por «La Volqueta»? pero yo debo agregarle de la tiranía. ¿Qué entretenimiento tiene el obrero en ese depravado local? Yo creo que los naipes antes envilecen que entretienen?, pues ese es el predilecto pasatiempo que facilita «La Volqueta. ¿Y qué diremos de instrucción? esa si que alcanza los últimos límtes y para probarlo tenemos «La Independencia», «El Cubano Libre», «El Mundo Gráfico» y así otros papeluchos por el estilo preparados ya para mantener al proletario en la inconsciencia. Ah, también tenemos las novelitas Manuel García, Rey de los campos de Cuba, Diego Corrientes, Las Mil y una Noches y así otras asímilables. Compañeros de Firmeza, demostrad una vez al cínico mantenedor del retroceso que somos hombres y así, pues, reprochamos su propósito por lo inícuo que es; nosótros lo que queremos es un entretenimiento que nos purifique, no que nos corrupcione; queremos una instrucción que nos despierte la inteligencia, no que nos atrofie como haría «La Volqueta», si la frecuentáramos mucho. Así, pues, no frecuentéis más «La Volqueta», que bien veis que es un obstáculo para la emancipación.

UN OBRERO.

Firmeza, 28 de Septiembre de 1913.

Porque venimos

«FIAT LUX»

Tras los azares y accidentes de epopéyica jornada, de una lucha cruenta y tenaz, de un incesante bregar por los senderos de la propaganda societaria y revolucionaria, sembrando entre el pueblo las rebeldes energías que le aprestan al combate; se ha venido en Cuba abriendo el camino a la obra de exposición y doctrina, y esta sociedad, que cada vez se va haciendo sentir con más acentuados caracteres, ha dado origen y señalado objetivo al «Fiat Lux» que habrá de ser. La libertad quiere para su honra hombres libres y enteros y éstos, que no se encuentran en determinado partido o clase social, precisan ser rebuscados ahí, donde quiera que sean habidos: en el seno abigarrado y heterogéneo de la población. Así, nosotros allanamos como libertarios servidores de la Libertad que a nadie se debe; que no es ni de uno ni de otros elementos sociales; que no redimirá a una clase vejada hoy y mañana entronizada y señorial, invirtiendo sólo los términos y trocando a unos en otros, que sólo atiende al triunfo de los libres e independientes, obraremos en buena lógica llamando a todos para el mismo fin haciendo de la Idea el pan espiritual que a todos se ofrece en redentora comunión intelectual. Y esas rebeldías que ponen frente al sistema a hombres descontentos e inconformes serán por nosotros aprovechadas en sentido emancipador, encauzando y dando orientación a esas energías que conscientes y razonadas harán de los poseídos revolucionarios de convicción. Haremos conciencia libertaria así como otros hacen temperamentos revolucionarios, entendemos que ambas obras son precisas, que una responde y complementa a la otra y que deficiente sería la propaganda si en ella se dejase sentir la ausencia de cualquiera de esos aspectos. En un principio lo dijimos: «Fiat Lux» responde a una necesidad de los tiempos y viene a llenar esa necesidad, con la ayuda y apoyo de todos a la par y hermano en ideales de otros, marchará con ellos de brazos por el espinoso sendero de la lucha. Juntos irán sirviendo cada cual por su parte a la causa de la redención y empleando medios que aunque distintos en apariencia son idénticos en sus fondos por cuanto sólo responde esa variedad de procedimientos saludable y plausible deseo de llevar a la revolución las fuerzas sociales aquellas que por distintas causas permanecen alejadas de la lucha e inútiles para la libertad. Así, pues, venimos a abrir brecha en los reductos del privilegio y la opresión, fuerzas a la ignorancia, rescantando a sus cautivos y haciendo de ellos elementos populares del progreso y esta aspiración que estimamos encomiástica, esperamos no será vista con indiferencia ni disgusto por los rebeldes panegiristas de la acción directa que no podrá surtir sus efectos más apetecidos sin la convicción y consciencia tan necesarias y tan escasas.

Estamos en plena era revolucionaria en las ideas, y para no constituír un punto retroactivo a la lucha nos lanzamos con decisión y denuedo. ¡Revolucionarios, intelectuales, ayudadnos al combate! ¡Fiat Lux!

ISIDORO LOIS. FELIPE ZAPATA.

COMUNICADO

Cuantas publicaciones mandan periódicos para Juan C. Pozo, sírvanse investigar la causa, pues hace bastante tiempo que no lo recibo. Si estos periódicos tienen que seguir como hasta aquí, me veré obligado a darme de baja, pues no deseo seguir invirtiendo el dinero en papel y sellos ni perder el tiempo en escribir. Por el pago no será, puesto que todos están por adelantados.

JUAN C. POZO.

Juan Nepomuceno, Baja, 80 B. Santiago de Cuba.

Inédita

En breve empezaremos la publicación de una obra de nuestro compañero Estivalis, titulada STEFÁNOFF.

Fué STEFÁNOFF un compañero búlgaro, incansable luchador, original y arriesgado como pocos, que fué ejecutado recientemente en Turquía, durante la guerra balcánica.

Estefánoff fué el compañero inseparable de Estivalis durante su estancia en Oriente. Es una obra documentada, real, interesantísima, llena de teorías del difunto Stefánoff, de descripciones sobre el movimiento revolucionario en los Balkanes, de estudios sobre los usos, costumbres e ideas de los compañeros eslavos y de un buen número de narraciones verídicas sobre la acción directa practicada por los hombres libres.

Será una obra interesantísima, de agradable lectura, tanto por el estudio psicológico y carácter e ideas del protagonista, como por la tendencia revolucionaria.

Como «La Cíngara», del mismo autor, irá publicada en forma de folletín encuadernable, y a su terminación mandaremos las cubiertas a suscriptores y paqueteros para la encuadernación del mismo.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES DEL CERRO

Por la presente se pone en conocimiento de los socios de este Centro y demás compañeros amantes de la Libertad y Enseñanza, que el dia 19 del actual se celebrará Junta General a la cual deseamos concurran, pues se tratará de importantes asuntos para la reorganización de este Centro.

Balance de Julio, Agosto y Septiembre.

Lectura del acta anterior.

Asuntos generales.

Esperamos que todos los compañeros, relacionados y no relacioaados con este Centro acudon a él ase día.

Por el Comité,

EL SECRETARIO.

REMEMORANDO UNA FECHA

No vamos a hacer una descripción sucinta del acto celebrado el lunes 13, en los altos del «Polyteama», Teatro, en conmemoración del crimen cometido con Francisco Ferrer Guardia, José Miguel Baró, Clemente García, Antonio Malet y Eugenio del Hoyo; necesitaríamos para ello de esa galanura y brillantez que solo es dable a los escritores profundos, a las inteligencias cultivadas, a los preclaros del entendimiento, a los que, al rasgueo de la pluma sobre las níveas cuartillas dejan correr raudales de arte y ensueño literario que recrea y extasía nuestro oído como el murmullo de un arroyuelo cadencioso . . .

Discúlpese, pues, en nosotros, si no hemos sabido compenetrarnos con toda la intensidad debida, de los conceptos vertidos por todos y cada uno de los oradores que desfilaron por la tribuna.

• • •

Conforme estaba anunciado, en convocatorias que circularon profusamente y en algunos rotativos de la prensa diaria, fué organizado el mencionado acto por la Sociedad naciente Galaico Racionalista que bajo los auspicios de los hijos de las cuatro provincias gallegas y y de cuantos sentimos ansias de liberación humana, llevan en sí gérmenes de vida nueva y abrigan el laudable propósito de laborar sin desmayos ni quebrantos para dar primeramente a los hijos de aquella apartada región el pan del intelecto, que es la instrucción verdad del pueblo: el Racionalismo.

Presidió el acto nuestro buen amigo Luis E. Rey, actuando de Secretario el compañero Manuel Martínez Pérez, el que en breves frases explica el objeto de la velada, anunciando a Joaquín Lucena para hacer uso de la palabra desde la tribuna, el que empieza estableciendo atinadas comparaciones entre la Educación Racional que capacita el niño para que se dé cuenta exacta de cuanto le rodea y se acostumbre a solucionar por sí mismo los problemas de la vida y buscar un remedio a los males que nos hacen juguete de sus pasiones; compara la educación religiosa y estatal con la organización social presente, que no es sino la guerra encarnizada de uno contra todos y todos contra uno: la Religión, el Estado y el sistema actual presente se prestan mútuo apoyo, por garantir su estabilidad y no es posible la desaparición de uno sin que los demás se debiliten faltándoles uno de los puntales de apoyo.

Síguele Rafael García, tratando extensamente sobre el Racionalismo que solo persigue la investigación de las verdades comprobadas y el respeto a las leyes naturales como base de la verdadera moral.

Rodolfo González Pacheco, consume un turno, llevándonos en alas del pensamiento en su más alta acepción por lo infinito del ideal, dejando, como un desgrane de espigas, de trigo dorado, que sus frases penetren una a una como rocío bienhechor en el corazón de los concurrentes; es la belleza encarnada en el verbo de la prosa, es el arte paseándose triunfalmente para hacerse sentir y entender; es, un hato de pensamientos pegados a la frente a modo de aureola . . .

Hablaron después, el señor Ramón Pereira, Martínez Abello, (hijo), que recitó magistralmente una bella poesía titulada «La Muerte de Ferrer»; Miguel Lozano, Francisco Domenech, Dr. Blanco, Aquilino López, Abdón Rodríguez, de «Galicia Gráfica», y últimamente Manuel Martínez Pérez, que hizo el resúmen; todos estuvieron muy acertados y sentimos que la falta de espacio nos impida detallar cuanto dijo cada uno de los oradores y emitir algunas opiniones nuestras a guisa de comentarios.

JUAN TUR.

¡ALERTA!

Para hoy fué señalado el juicio a nuestro compañero Vázquez, no permitamos que la hiena se ensañe contra su pobre víctima indefensa, ¡alerta!

Buzon de ¡Tierra!

F. Zabaleta. Recibí tu carta y enterados; sólo tres cartas fueron las que te remití.

SUSCRIPCIONES

Para comprar una Imprenta á ¡TIERRA!:

SUMA ANTERIOR: $307.82.—SAGUA LA GRANDE, M. Morán 22: HABANA, J. L. Fuentes, 50: KEY WEST, Vicente Allegue, $1.00: CÁARDENAS, Armando Génez, 50: Antonio Matobelle, 50: Juan Torres, 50: Ramón González, 20: Filomeno Villa, 20: Juan Leal, 20: Un compañero, 20: BAYAMO, Grupo «Emancipación», 55: JOVELLANOS, J. Pérez 20: J. Casabona, 20.—Total: $312.79.

Para el Centro de Estudios Sociales del Cerro:

SUMA ANTERIOR: $0.20.—HABANA, M. García, 10: JOBABO, M. C. Alvarez, 47.—Total: $0.77.

Pro Revolución Mexicana:

SUMA ANTERIOR: $36.06.—HABANA, J. Serrano, 40.—Total: $36.46.

BOTONES

Tenemos a la venta botoncitos de Ferrer, a cinco centavos cada uno, y a los que pidan más de 10 haremos un descuento del 25 por 100. También tenemos infinidad de folletos a diversos precios, que anunciaremos próximamente.

Solicitud

Se desea saber el paradero de Francisco Jiménez Carrillo, natural de Santaella (Córdoba) España, cuyo individuo se hallaba en Matanzas allá por el año de 1896.

Diríjase a esta Redacción quien pueda dar razón de la actual residencia del citado individuo.

De Bayamo

Los compañeros del Grupo «Emancipación» nos remiten los donativos siguientes:

C. Portabales, 25: J. A. Rios, 25: M. Martín, 25: M. Losada, 25: A. García, 25: J. Benavides, 25: S. Rodriguez, 25: M. Méndez, 25: J. Prieto, 25: J. Pereira, 25: F. Arias, 25: J. Otero, 25: A. Balsa, 25: J. Couto, 25.—Total: $3.75 m. a.

Distribución.—Para periódicos, 25: Para imprenta de ¡TIERRA!, 50: Para ¡TIERRA!, $3.00.—Total $3.75 m. a.

Por el Grupo «Emancipación»,

Andrés Balsa, Oriente, Bayamo, Apartado número 23.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, M. García, 25: R. Delgado, 10: M. Losa, 40: J. Noval, 20: E. Pérez, 20: L. E. Rey, 20: J. Piñón, 20: R. de la Torre, 20: J. Pilar, 20: J. Nazabal, 20: N. Núñez, 20: V. Peña, $1.50: J. López, 10: J. Baldón, 20: V. Canedo, 20: S. Aznadez, 20: S. Rodríguez, 20: L. Nicolá, 40: M. Ledo, 20: J. Robles, 20: C. Alonso, 25: J. Suárez, 40: J. Almeda, 20: G. Rodríguez, 20: J. Serrano, 20: J. Valdés, 20: E. Carreras, 30: V. Clemades, 20: J. Collado, 20: J. R. Prieto, $1.00: M. Cao, 16: A. Pernas, 20: ATOLIA, CAL., José Gassalla, por suscripción, pago hasta fin de 1914, $2.20: CIENFUEGOS, Remitido por Juan Montalvo: R. Caamaño, 40: B. Laera, 40: A. Chauvin, 20: J. López, 20: Uno del Barranco del Lobo, 20: M. Muñoyerro, 20: A. L. Ramos, 20: J. Valdés, 20: J. Bretón, 20: J. Ojeda, 20: G. Pujal, 20: P. Rivera, 20: D. Carreño, 20: Sobrante, 10: SAN JERÓNIMO, Grupo «Aseo Cerebral»: A. Pérez, 80: B. P. Pérez, 50: B. Fernández y R., 50: G. Palomares, 50: R. Teijo, 25: B. Rañez, 25: Premio, 28: Descuento por botones, 50: BAYAMO, Grupo «Emancipación», $3.30: JOVELLANOS, M. Núñez, 20: H. Rodriguez, 20: J. Ran, 20: J. Cumplido, 10: E. Rueda, 20: J. Funquiñeriño, 40: P. Tronco, 20: Ventas, 20: J. Casabona, 50: Curro, 20: S. Rivero, 40: S. Herrera, 20: Baluja, 20: S. Herrera, 20: D. Cando, 10: S. Debra, 20: Céspedes, 20: Mecánico, 40: J. Pérez, 20: F. Castro, 40: E. Palma, 30: Valera, 20: S. Rovira, 20: Carbonero, 20: POGOLOTTI, Ceferino, 20: J. Peña, 40: GATUN, PANAMÁ, Grupo «Los Egoistas», por paquetes, pago hasta el número 530, $9.02: ESCLANYÁ, J. B., por conducto de «Tierra y Libertad», número 180, 10: CASA BLANCA, E. Rivera, 60: J. Regueira, 40: V. Vilela, 20: C. Bayolo, 10: E. Andrade, 20: S. Ferrer, 40: M. Casteleiro, 20: H. Varela, 20: M. Campos, 40: F. Blanco, 20: Para el extraordinario, E. Rivera, 40: S. Ferrer, 20: H. Varela, 10: E. Andrade, 20: M. Casteleiro, 20: M. Campos, 20: F. Blanco, 20: CÁRDENAS, A. Saguñola, por paquetes, pago hasta el número 522, 63: Armando Jénez, por paquetes, pago hasta el número 526, $1.20: JATIBONICO, J. Camaño, 50: Un sin patria, 40: F. Figueras, 20: B. Rodríguez, 20: M. Labrada, 20: I. Camacho, 20: B. Concepción, 20: V. Granado, 20: A. Hernández, 20: R. Jiménez, 20: J. Manzano, 20: Un guajiro, 20: R. González, $1.00: B. Irala, 40: A. Val, 30: F. García, 20: M. Mourelo, 20: I. Rodríguez, 20: F. Novoa (remitente) 40: SAGUA LA GRANDE, S. Puig, 50: J. García, 50: R. Cortés, 45: M. Morán, (remitente) $1.00: Para el extraordinario, J. García, 20: R. Cortés, 10: M. Morán, 20: Sobrante, 15: SURGIDERO DE BATABANÓ, Agrupación de Pescadores, $1.10: B. P. Palmer, 20: J. Treitero, 20: B. Seguí, 20: A. Homar, 20: L. Otero, 20: A. Alemañy, 20: B. Palmer, 20: Luisa Tres, 20: A. Pou, (remitente) 20: ARECIBO, P. R., Francisco Cabán, por paquetes, pago hasta el número 488, $2.20: LOS ANGELES, CAL., Remitido por Jesús Gaville: R. Villegas, 15: E. Avila, 15: F. Ansalafa, 10: I. Lecabri, 15: F. Alea, 30: E. Carvantes, 25: F. Vivas, 25: J. Olmos, 15: A. Serrano, 20: O. Gregorí, 10: Palma, 10: J. Alango, 25: Sobrante, 25: Premio, 22: Pago hasta el número 520: SANTIAGO DE CUBA, Un calvo con pelo, 50: A. Rodríguez, 25: E. Rodríguez, $1.00; R. Guzmán, (remitente) 25: Premio, 20: BAYAMO, Casildo Laguardia, por paquetes, pago hasta la fecha, $3.00: BEJUCAL, Grupo «La Trinchera», por paquetes, pago hasta el número 521, $2.73: CALABAZAR, L. Noriega, 40: M. Rosado, 20: J. Suárez, 10: Serrano, 20: Dueñas, 12: T. Coll, 30: N. Valdés, 10: P. Sánchez, 30: Ventas, 10: KEY WEST, Vicente Allegue, pago hasta fin de año, $1.00: BROWNVILLE, TEX., Ramón Pizaña, por suscripción, pago hasta fin de año 1913, $1.10: CAMERAN, CO., Pablo Falcón, por 6 meses suscripción, $1.10: CEIBA, J. Rodríguez, 16: J. Hernández, 15: A. Trillo, 15: J. Alvarez, 15: J. López, 40: CIEGO DE AVILA, Remitido por Vicente Vallés: I. Reyes, 20: C. Casielles, 25: A. Presa, 40: I. Cualquiera, 40: C. Aguado, 20: I. Infante, 20: A. Vega, 20: F. López, 30: M. Fernández, 10: Conrado, 40: R. Garríz, 20: A. Noriega, 50: Un suscriptor, $1.65: pago hasta el número 521: GUANABACOA, Pompeyo Acrata, 11: PUERTO PADRE, Antonio Losada, 50: ANTILLA, Francisco López, por paquetes, pago hastá la fecha, $1.65: PHILADELPHIA, Grupo «Fructidor», por paquetes, pago hasta el número 520, $4.40.—TOTAL: $83.81.

GASTOS

Déficit del número 521, $ 116.30; Descuento al cobrador, 25 por 100 de $5.97, $1.98; Franqueo extranjero, $3.90; Id. Estados Unidos, $0.85; Id. Ciudad, $0.38; Id. Correspondencia, $0.67; Conducción papel correo, $0.50; Impresión del número 522 (5,000 ejemplares), $40.00; Administración y Redacción, $7.00.—TOTAL: $171.08.

RESUMEN

Ingresos	$ 83.81
Egresos	171.08
Déficit para el número 523 . .	$ 87.27

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

JATIBONICO.—Para «El Naturista», F. Novoa, 20: J. Guerra, 20: J. Alvarez, 20: V. Rey, 20.

JOVELLANOS.—«Cultura Obrera», J. Funquiñeriño, 20 y 20 E. Moderna: J. Casabona, 20: «Cultura Obrera», 20 y 20 «Tierra y Libertad».

SUPLEMENTO AL NUMERO 523 DE "¡TIERRA!"

EL COMITE PRO VAZQUEZ-ESTEVEZ A LOS LIBERTARIOS DE TODO EL MUNDO

CONTRA EL CRIMEN, SOBRE EL DOLOR: ¡DE PIE ESTAMOS!

"POR ENCIMA DE LAS TUMBAS: ¡ADELANTE!"

No vamos a llorar como mujeres sobre los pechos heridos, sobre esas frentes cruzadas de ideal ayer, dobladas para atrás, hoy, tendidas como dolores, en tierra.—No vamos a estremecer las esferas, colmar los mares, ni en el polvo hundir las greñas.—¡Hombres somos; de pié estamos! . . .

Caen, caemos todos los días. De entre la argamasa misma de los cimientos sociales se alzan clamando las penas. No hay sitio sobre la tierra en que el hombre pueda poner el pié y no se lo manche la sangre. Ni almohada en que no le quemen la sien las lágrimas. Ni soledad a que no lleguen dolores de hombre . . .

Caen, caemos todos los días. Vivimos como rodeados de muerte. A cada vuelta de calle hay un «instrumento» de orden» pronto a hacer fuego. De nuestra carne desnuda, se escapan gritos de horror, cuando no aullidos de fiera. . . .

Caen, caemos todos los días. No vamos, pues, a llorar sobre los pechos heridos, sobre las frentes cruzadas de ideal, ayer, dobladas, ahora, tendidas como dolores en tierra.—¡Hombres somos; de pié estamos!—Y contra el plomo oficial que barre vida hacia atrás, hacia la sombra y la muerte, vamos a oponer la fuerza de nuestra solidaridad que empuja luz, en una avalancha de pechos al porvenir . . .

Compañeros:

El 17 de Octubre, el pueblo del Camagüey, fué fusilado en la calle, ardido a tiros por los «instrumentos del orden» autoritario. Toda la prensa burguesa, esta vez, como otras veces, ha alzado la voz unánime para justificar el crimen horrendo que en cualquier país semi culto encarna matar el pueblo. Ha hecho más: quitó importancia a los hechos pretendiendo disminuir las responsabilidades. Y más todavía: con una insistencia loca ha venido repitiendo que eran todos extranjeros: los del mitin, los detenidos y los muertos. Y con la misma insistencia sigue ahora hablando de *la herida del alcalde*: un golpe en la cara . . .

¡Y esta es la prensa burguesa de todo el mundo, la fuente en que quieren que vayan a beber luz los trabajadores! ¡Y esta vez, como otras veces, ha alzado la voz, unánime, para justificar, amparar, atenuar el crimen! . . .

Pero nosotros, mejor que todos, podemos decir la verdad sobre ésto. Desde el día del fusilamiento hasta hoy nos están llegando datos. Todos contestes, iguales, sin un equívoco. Hombres que han visto tan cerca de sí la muerte, no mienten. A más no mienten porque no son periodistas burgueses . . .

De ellos, de sus propias cartas, escritas nerviosamente, cuando todavía sonaban las descargas asesinas en sus cabezas, cuando como en una ola, sentían gusto de sangre en las lenguas,—de ellos, de sus propias cartas, son estos párrafos:

«Pocas horas hace que en ésta se han perpetrado un sinnúmero de crímenes; crímenes efectuados por los *revólvers* policiacos. Anoche, como anuncié, se estaba celebrando con marcado entusiasmo un mitin pro-Vázquez-Estévez. Estando hablando Germinal, el jefe de policía suspendió el acto, en virtud, dijo, de que pronunciaba ataques contra el Gobierno. Entonces el público (más de 2000 personas) protestó de la polacada, y más cuando vió se llevaban detenido a Germinal. Se formó una manifestación pidiendo a gritos la libertad del detenido. Ya frente a la Jefatura, la policía nos dirigió más de 300 disparos de revólvers, con un resultado de tres muertos y ocho heridos.

El lápiz se me cae de las manos relatando esta monstruosidad. A mi me llegaron a poner el revólver en la frente para que no avanzara.

La indignación es colosal; todo el mundo recrimina a los policías asesinos».

• • •

«El compañero Germinal fué preso anoche cuando hacía uso de la palabra y explicaba conceptos que por primera vez se explicaban en esta ciudad; en el momento que era conducido, el pueblo pidió a gritos su libertad, pero ¡ah! aquellos energúmenos hicieron relucir sus armas blancas dando una carga al machete, de cuya refriega resultó un herido. Antes de llegar a la Jefatura, al ver que no conseguían disolverlos, hicieron una descarga resultando varios heridos; y una vez llegada la policía con el preso al Vivac, seguía el pueblo exigiendo su libertad y entonces el alcalde ordenó se hicieran descargas cerradas; y he aquí lo grave: saciaron su sed de sangre la G. Rural, la Policía y *todos los asesinos*. Hubieron muchos heridos y algunos muertos».

Compañeros:

La causa del preso Vázquez, es ahora, más que nunca, la causa nuestra. La hemos santificado con nuestra sangre. Sobre el dolor del hermano, ha caído a chorros el riego rojo. Hay que hacer codo con codo una cadena de pechos que le protejan.

Aún podemos levantar de entre el polvo de la muerte la memoria de las víctimas. Podemos todavía honrarlas, y honrarnos. Que sepa el pueblo como se matan sus hombres en «Cuba Libre»; por qué les matan. Pero, ante todo, que sepa como se lucha; por qué se lucha.

—Compañeros: ¡hombres somos!

—Fusiladores del pueblo: ¡De pié estamos!

• • •

LOS NUCLEOS OBREROS ORGANIZADOS DE ESTA REPUBLICA, (cuya representación la tiene el Comité Pro Vázquez-Estévez) responden hoy al estruendo de las balas homicidas con la voz serena, clara e inconfundible, de su conciencia. De pié sobre sus dolores, se alzan para señalar a los criminales, para mostrarlos al pueblo, a todos los pueblos: ¡Son ellos! ¡Ellos son, *los guardadores del orden* de los burgueses, los asesinos!

LOS NUCLEOS OBREROS ORGANIZADOS DE ESTA REPUBLICA, llaman a los libertarios de todo el mundo, y les dicen: Compañeros: en Cuba estamos peleando la libertad, nutriéndola con la sangre de los buenos, forcejeando entre la sombra y la muerte, por sacarla limpia al sol, a cielo y viento!

LOS NUCLEOS OBREROS ORGANIZADOS DE ESTA REPUBLICA, dicen a todos los hombres que aman la vida, la idea, el porvenir de las gentes: ¡Hermanos: poneos de pie si sois hombres, salvad vuestra responsabilidad, protestando!

Y finalmente: LOS NUCLEOS OBREROS ORGANIZADOS DE ESTA REPUBLICA, afirman: que hacen de los caídos en Camagüey, su bandera; haz de dolores vibrantes que van a pasear triunfales desde la Punta Maisí al Cabo de San Antonio! —Afirman: que de esos pechos heridos, de esas cabezas dobladas y de esas tumbas abiertas en la tierra y en sus almas, van a hacer surgir la vida, como una flor, victoriosa, al sol y al viento!

• • •

Próximamente, en un local adecuado, el pueblo trabajador va a dejar constancia de su protesta hacía el crimen. Ahora, mientras, que nuestra voz no se canse, que nuestro afán de Justicia no pierda pié. ¡Adelante compañeros! Llevemos a nuestros muertos en el recuerdo, como una herida, en la frente!

• • •

(POR TELEGRAFO)

Camagüey, Octubre 19.—10 p. m.

Por auto dictado a las seis de la tarde de hoy, por el juez especial, se declaran procesados con exclusión de fianza, con motivo de los sucesos ocurridos la noche del jueves último, en esta ciudad a los obreros Domingo Germinal, Florencio Gómez Ugarte, Pedro Irazoqui, Demetrio Ayllon Llanos, Inocencio Franco Fernández, José Quintana Blanco y Vicente La Rosa Bernal.

• • •

Ya se ve: exclusión de fianza, toda la ley en contra de los obreros, todo el peso de la fuerza contra los que han escapado vivos del fusilamiento.

Pero, ¿y los muertos?—Los muertos van a hablar en el proceso, en la calle, en todas partes, por nuestras bocas. ¡Verán!

¡Hombres somos, compañeros!

Fusiladores del pueblo: ¡De pié estamos!

HABANA, OCTUBRE 20 DE 1913

El Comité Pro Vázquez-Estévez. **El Grupo Editor de "¡Tierra!"**

Imprenta ¡TIERRA!, Dragones 31 y 33